

# ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE JUVENTUDES SINDICALISTAS

SEGUNDA EPOCA

Madrid, 29 de Agosto de 1937

Redacción y administración: SEVILLA, 6. Teléf. 20650

Año I. - Número 8

Precio: 20 céntimos

SUSCRIPCION: Trimestre. . . . 2,40 | Semestre. . . . 4,80



## COMENTARIO

Se escriben hoy estas líneas con amargura, con dolor vibrante.

Y pensamos, al compararla con las afortunadas del frente aragonés, en la inmensa desgracia que para un país en guerra supone el desequilibrio entre las masas gobernantes.

El enemigo, en su avance, ha sido obsequiado con los manjares delicados que para él suponen las diferencias, las luchas y el rencor que hay en nuestra retaguardia.

No quieren decir estas palabras, que se hace preciso eliminar elementos perturbadores. No. Hay numerosos individuos que se dedican a promover discordias entre nosotros, pero, son los dirigentes...

Conseguiremos la victoria, en cuanto todos los obreros sean verdaderamente antifascistas; en cuanto los sindicatos se preocupen de trabajar intensamente, eficazmente, para la guerra. No puede haber, en plena lucha, limitación máxima en la jornada de trabajo. Hoy se sigue el mismo sistema que en los negros días del patrono, de la burguesía. Bases que señalan ocho horas de trabajo como máximo. Sueldos exorbitantes por un mínimo de labor. Despreocupación absoluta por la guerra, que se traduce en huelgas, como la de Barcelona.

Conseguiremos la victoria en cuanto desaparezca el señoritismo, pero no el señoritismo del individuo que viste americana y lleva corbata, señoritismo del que pasea en automóvil, del que no trabaja, porque lleva un carnet, no importa sea anterior al 18 de julio.

Se hace imprescindible hablar menos y trabajar más.

Debemos ser verdaderamente proletarios.

Y no conseguiremos esta condición si no nos ayudan los directores de la cosa pública.

Se han de reprimir, con mano dura, durísima, las perturbaciones de carácter público promovidas por elementos más o menos afectos al régimen.

Se ha de evitar, hay tanto peligro como en el caso anterior, la incitación, la provocación, que se teje diariamente por otros elementos—quizás los mismos—más o menos afectos también al régimen.

Si queremos ganar la guerra, si deseamos alcanzar la victoria, hemos de ser antifascistas.

## ORIENTACION

### « EL SINDICALISMO, BASE FUTURA DE ESPAÑA »

No hace mucho tiempo, quien hoy nos aplaude y alienta en nuestra lucha, se apartaba, horrorizado, de la palabra "sindicalista".

Creían ellos que el ser sindicalista venía a decir, escuetamente, enemigo de la Humanidad, destructor de la raza.

Pero poco a poco han ido observando nuestra conducta, nuestras normas reguladoras, pensando en la figura serena de nuestro líder, Angel Pestaña; de nuestros dirigentes, económi-

cos, como Marín Civera; organizadores, como Adalia. Y ha sido entonces cuando han comprendido exactamente nuestro ideario, nuestra vida, que ofrecíamos en holocausto de una España libre, independiente.

Por eso el pequeño industrial, el comerciante no capitalista, el funcionario, el obrero y, en general, todo aquel que trabaja para poder subsistir, han acudido a engrosar las filas de la causa sindicalista, bien del Partido, bien de sus Juventudes.

Porque han comprendido cuál es nuestro sentir: queremos una España libre, fuerte, en donde el que trabaje pueda vivir sin sufrimientos. No toleramos que quien se pasó la vida luchando por conseguir una mejora para la Humanidad se encuentre desamparado, sin recursos, solo.

Por eso el Sindicalismo, que es vida, paz y prosperidad, que es deseo de cultura, mejoramiento económico, piensa en la estructura de la España futura, donde se enseñe al mundo entero que nuestra patria es capaz de abrir una senda de trabajo nuevo, vivificador y grato, para los hombres.

Y esa forma de forjar nuestro país ha de estar encomendada, única y exclusivamente, a los Sindicatos, no a los partidos políticos.

Porque entendemos nosotros—y estamos seguros de que han de apoyarnos quienes mediten sobre nuestras palabras—que el individuo—trabajador siempre, porque sólo debe comer quien trabaje; es decir, que el ser humano ha de producir proporcionalmente a su consumo—, el individuo ha de agruparse en el seno de su Corporación, de su Sindicato, que habrá de cuidarse de sus necesidades, de su subsistencia, por ser quien recoja los frutos de su trabajo.

No es nada nueva, por cierto, nuestra teoría. Ya en la Edad Media fueron Castilla y Cataluña, a la cabeza de España, quienes demostraron la eficacia de los Sindicatos, y por eso aquella época, cuya economía fué sostenida gremialmente, se denominó la Edad de Oro, y, a pesar de que las continuas guerras quebrantaban nuestro Erario, la situación de la Hacienda pública española era la única sagrada de Europa. Se llegó a esto porque los Gremios aportaron su iniciativa a la cosa pública, y, como habían de ser ellos quienes resultaran dañados de implantarse contribuciones excesivas, recurrieron al sistema de tasas, y fijaron la norma, que aún perdura, de satisfacer los impuestos que necesariamente habían de

realizarse por medio de la cuota gremial, es decir, repartiendo la cuantía del impuesto entre los individuos agremiados y añadiendo las cantidades resultantes como déficit de los años anteriores.

Por eso en aquella época, como ya dije, la situación financiera de casi todos los países europeos era francamente despreciable, en relación con la española. ¿Por qué? La explicación es sencilla: porque en casi todos los Estados—que de hecho no constituían naciones—subsistía el régimen feudal, mientras en España era gremial.

Mediante aquel sistema se abrumaba al contribuyente con impuestos hartos excesivos, puesto que abundaban las regalías.

Por el segundo, era el mismo contribuyente quien fijaba la cuantía del impuesto, formulándolo en estrecha relación con las necesidades interiores y exteriores del país, es decir, manteniendo contacto con el ministro, del Tesoro (con el de Hacienda ahora).

Esto es, pues, lo que queda demostrado y mantenido por nuestro ideario:

Necesidad imperiosa del Sindicato, como amparo al trabajador y como aprovechamiento eficaz de su labor.

Y, sobre el sistema sindical, un Partido, que sea quien recoja las aspiraciones sociales de los trabajadores, de los Sindicatos, y las plasme en realidades provechosas para la prosperidad de los españoles.

Por eso nació el Partido Sindicalista, muy anterior al 19 de julio; por eso crecen día a día las Juventudes Sindicalistas de España, porque quien medita serenamente, sin apasionamientos, nuestros postulados, realizados únicamente porque entendemos que es éste el único camino que se ofrece próspero y feliz al trabajador—que lo mismo puede ser médico, funcionario o carpintero—; quien estudie nuestras frases, ha de comprendernos y de acompañarnos fervorosamente en la senda que nosotros seguimos.

A. CASES

«Cuanto más ciudades nos quite el enemigo, más le arrebatamos.» (De nuestro camarada Acebal.)

## LIBERTAD CONSCIENTE

En estos momentos de lucha, de doble lucha, puesto que luchamos en el frente y en la retaguardia: en aquél con las armas, y en ésta con nuestros conocimientos dirigidos y encauzados hacia un fin común, vamos a hablar del problema de las libertades, pero no de una manera doctrinal, sino racional y lógica, de acercamiento más bien a aquellos que combaten sin saber quizá de una manera cierta por qué lo hacen y si sólo por medio del instinto que los separa y los dice de una manera vulgar, pero clara y rotundamente, dónde está su sitio en estos momentos.

Analizando brevemente, nos encontramos al principio que la existencia de todo género de problemas esenciales—éste es uno de ellos—, o sea de problemas que no sólo procedan del entendimiento, sino que se reflejan también a lo más íntimo del hombre, presupone la existencia de un conflicto vital. Así nos encontramos que los primeros que se dieron cuenta del problema ético fueron los judíos; surgió para ellos sobre la base del conflicto insoluble entre los mandamientos incondicionales del Dios de su fe y su comprobada incapacidad para cumplirlos.

Del mismo modo, aunque sea apartarnos un poco de la cuestión, el problema religioso, como tal problema, puede considerarse como un descubrimiento germano, porque el alemán, en primer término, piensa y no es, por tanto, incapaz de sentirse naturalmente como hijo de Dios.

Pero volvamos al punto esencial de nuestra tesis. El hombre, al principio, no es que no hubiera alcanzado un desarrollo que le impidiera manifestarse en el sentido de libertad, no; lo que sucedía era que siendo necesario aunar todas sus fuerzas e irradiarlas en una sola dirección, requiriéndose para esto una gran tensión y siendo los tiempos de una gran molición, se encontraba que apenas había un hombre que quisiera ser libre, aunque comprendiera que con ello le iría mucho mejor para sus intereses de casta. Era mucho más fácil que los acontecimientos siguieran su curso, cayera el que cayera. Y sobre todo era menor el esfuerzo.

El mérito consiste en que vosotros, luchadores de hoy, trabajadores de ayer y de mañana, supisteis asumir el valor necesario y personalísimo e hicisteis vuestro el axioma de que «El que quiere la libertad, quiere también el riesgo». ¡Cuánta verdad hoy en estas palabras! Que la voluntad es esencialmente voluntad de riesgo, puede probarse por un ejemplo histórico. Como hemos dicho, la libertad consiste en comunicar un nuevo sentido a los hechos: la responsabilidad; por consiguiente, cuando se vuelve hacia el mundo se manifiesta por virtud de los cambios que opera. Ahora bien: puede probarse que todas las transformaciones, que todas las evoluciones que han sucedido en Occidente pueden ser referidas a la doctrina de Juan Calvino. Esta es, teóricamente, la doctrina más contradictoria que cabe imaginar, pero en su intención original era una pura doctrina de gracia. Claro que en la práctica demandaba la más extrema iniciativa personal, pues sostenía, además, que la predestinación se prueba en el éxito. Con esto, Calvino convirtió a la voluntad de riesgo en el punto de arranque de toda la vida, incluso la religión; siendo el efecto histórico de esta doctrina el que los pueblos directa o indirectamente inspirados por su enseñanzas actuaron con su libertad en el mundo mucho más que los de ningún otro tiempo.

Evidentemente vemos que dicha definición de la libertad como voluntad de riesgo no implica prejuicio alguno en favor del progreso moderno; se

prueba por el hecho de que las condiciones encaminadas a la acción se aplican también a la abstención, pidiendo ésta un esfuerzo mucho mayor para nadar enérgicamente contra la corriente de la vida. Dependiendo aquí el éxito de la afirmación de inseguridad. De aquí el lema indio: «Trabaja incesantemente, pero sacrifica a cada momento los frutos de tu labor».

Teóricamente, la libertad no es más que una rueda infinitamente pequeña en el reloj del Cosmos y un órgano

pequeño en el organismo de la vida. Pero cuando la fuerza creadora de la vida tiene en uno de sus planos un punto de partida en el sujeto consciente, este órgano cobra, evidentemente, una importancia decisiva.

Vemos, pues, que la única manera de que exista el concepto de responsabilidad es que haya un estado de libertad. Hoy, por fortuna, lo tenemos; hagámonos dignos de él y seamos sujetos conscientes que impelen la rueda infinita de este reloj que nuestra voluntad está forjando para que nos marque la hora del mañana.

PERSEO

**Si alguien cree que la Alianza Nacional de la Juventud ha de servir de plataforma y trampolín para fines políticos y para absorber a las demás tendencias está completamente equivocado**

Dice Barberá Mateu, miembro del Comité Ejecutivo Nacional de nuestras Juventudes.

—¿Qué opinas sobre la formación de la Alianza Nacional de la Juventud?

—Me parece muy acertada. Es más: si las cosas se llevan con la debida seriedad, será el organismo que analice las actuaciones conjuntas de las Juventudes.

—¿Qué impresión sacaste de las reuniones en que se discutieron las bases de la Alianza Nacional de la Juventud?

—Hasta la reunión del 3 de agosto estoy convencido de que todos pusimos voluntad y calor en las discusiones, animados de los mejores propósitos para llegar a un acuerdo. Desde esta reunión, y al llegar a la base quinta, la discusión ya no se deslizo con el máximo de flexibilidad que la cuestión requería, dando lugar a que se rom-

pieran los parlamentos y quedaran al margen de la Alianza Nacional de la Juventud las Juventudes Libertarias, como todos sabéis.

—¿Crees factible el que puedan reanudarse las relaciones y que las Juventudes Libertarias formen parte de la Alianza?

—Lo creo y, además, lo estimo necesario. En esta ocasión encuentro a la F. I. J. L. en buena predisposición y con ganas de colaborar con las demás Juventudes. Afirma esta creencia mía el que los camaradas libertarios aprobaron la casi totalidad de las bases, es decir, los puntos más esenciales y de mayor importancia.

—Las bases que presentaron los camaradas libertarios y que, según nuestros informes, no llegaron a discutirse, ¿se diferencian mucho de las aprobadas por las demás Juventudes?

—Salvo alguna cosa de menor importancia, en lo primordial, en lo que

es anhelo común de todos los jóvenes, son las mismas, aunque no dejó de reconocer que había algunos puntos interesantes, y que, caso de llegar a discutirse por parte de las Juventudes Sindicalistas, se hubieran aceptado sin ningún inconveniente.

—¿Crees tú que la Alianza Nacional pueda ser el órgano más expresivo de la unidad de todas las Juventudes?

—Indiscutiblemente que la Alianza Nacional tiene el deber de ser el organismo que establezca la unidad de acción de todas las Juventudes antifascistas. Si por parte de todos se actúa con arreglo a esta norma, la Alianza Nacional de la Juventud tiene un gran porvenir. Ahora que si, por otra parte, alguien cree que la Alianza le tiene que servir de plataforma y trampolín para sus fines políticos y para absorber a las demás tendencias, está completamente equivocado.

Sobre esta cuestión, nuestra posición fué fijada claramente en el mitin celebrado en Valencia, es decir, que siempre que se trate de la unidad de acción estamos dispuestos a colaborar, pero nunca cuando se pretenda la unidad orgánica.

C. L.

## VIDA ESCOLAR

Los alumnos de las Escuelas de Arquitectura y de Aparejadores de Madrid y Barcelona a quienes falta, para terminar su carrera, alguna o todas las asignaturas del último año, podrán solicitar en la Secretaría de sus respectivos Centros su admisión a examen en las mismas en forma análoga o parecida a la que para los libres determina el artículo 1.º del Decreto de 9 de noviembre de 1932, excepción hecha de los Proyectos, siempre que una Comisión, constituida por alumnos y profesores de ambas Escuelas, designados por la Dirección general de Bellas Artes, garantice la absoluta adhesión al régimen de cada uno de los peticionarios y la justificación que éstos han realizado o realizan alguna actividad en la vanguardia o en la retaguardia.

Terminados estos exámenes con resultados favorables en las asignaturas en las que cada alumno se hubiera matriculado, la Dirección de la respectiva Escuela le expedirá un certificado de aptitud que le capacitará para ejercer el ejercicio de la profesión circunstancialmente y con fines de guerra.

Restablecida la normalidad, el aspirante al título de arquitecto deberá hacer el cuarto curso de la asignatura de proyectos en la forma y tiempo que marca el párrafo segundo del artículo 11 del Decreto antes citado del 9 de noviembre de 1932, y, una vez lograda su aprobación, se expedirá a los interesados el título profesional correspondiente, previos los pagos y formalidades que para estos casos determina la ley.

Las instancias en las que se solicite acogerse a lo que en esta Orden se establece se presentarán en la Secretaría de la Escuela respectiva, hasta el día 31 del actual, dentro de las horas ordinarias de oficina, a fin de ser dictaminadas por la Comisión a que alude el párrafo primero de esta disposición, labor que habrá de quedar ultimada el día 10 del próximo mes de septiembre para que los exámenes puedan comenzar dentro de la segunda decena del mismo.

TRABAJO ACTUAL DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Las enseñanzas, graduadas, se distribuirán entre las Escuelas de barriada y la Escuela Central.

Las Escuelas de barriada abarcarán las siguientes materias:

1) Cursos para analfabetos, en dos grados, comprendiendo las materias siguientes:

Lenguaje (leer y escribir).

Matemáticas (cuentas principales).

2) Cursos de Cultura general, en dos secciones:

a) Sección de conocimientos fundamentales, dividida en dos grados, comprendiendo las siguientes materias, cursadas con distinta extensión en cada grado:

Lenguaje.

Matemáticas y Ciencias físicas naturales.

Historia y Ciencias sociales.

b) Sección de conocimientos especiales (instrumentales), dividida en dos grados, comprendiendo las siguientes materias:

Francés.

Taquimecanografía.

Contabilidad.

La Escuela Central abarcará las siguientes materias:

1) Cursos de cultura general, constituyendo un tercer grado de los cursos de cultura general de las Escuelas de barriada, con las mismas materias, más ampliamente estudiadas, y adaptando a la preparación para el ingreso en el Instituto Obrero.

2) Cursos de Cultura superior universitaria (Universidad Popular), divididos en tantas secciones como la Universidad oficial:

Ciencias.

Filosofía y Letras.

Ciencias sociales.

Medicina.

Farmacia.

3) Cursos de conocimientos especiales (instrumentales), comprendiendo las mismas materias que los de igual índole de las Escuelas de barriada, más las lenguas vivas y muertas más importantes: inglés, alemán, ruso, italiano, latín y griego.

4) Los principales temas de la Cultura, desarrollados en charlas radiadas.

Estas Escuelas estarán abiertas, especialmente, para obreros de catorce años en adelante y su fin es de facilitar a los trabajadores el acceso al Instituto para obreros y elevar el nivel de su cultura con vistas a su clasificación técnica y profesional.

Actualmente hay abiertas 120 clases y matriculados cerca de 2.500 alumnos en menos de dos meses.

El ingreso es completamente gratuito.

**VISADO  
POR LA CENSURA**



Este es el paraíso fascista: crimen, torturas, esclavitud, iglesias... Lo malo es que en un momento de la vida se vea algo de eso.

OPINIONES

# DEBERES DE LA JUVENTUD

Hay quien cree que el hecho de pertenecer a una u otra organización ya es lo bastante para cumplir los deberes que—como ciudadano—el mundo le tiene reservados. Es natural que la posesión de un carnet da al individuo cierta autoridad moral que le permite entablar discusiones, relacionarse con más soltura entre sus conciudadanos, abordar temas que antes le estaban vedados, etc.

Pero ¿quiere decir esto que haya de ser ésta la pauta a seguir de todo aquel que haga su ingreso en un organismo, ya sea sindical o político? De ningún modo.

Las ideas no tienen este matiz de satisfacción personal ni de acomodamientos individuales. No son una mercancía que se compra y que calma apetitos, sacia una sed o place el enorgullecimiento de un mentecato presumido o de un exhibicionista idiota.

El hombre de ideas—como su nombre indica—es aquel camarada que piensa, que medita, que realiza un estudio y trata de encauzarlo en los órdenes de la vida, dándole impulso, vitalidad y sin resignarse jamás a que éste desaparezca, porque él lo creyó bueno, justo y capaz de superar las condiciones de vida de los humanos.

En el orden general el mundo está lleno de vividores, de gentes sin escrúpulos, ciudadanos faltos de conciencia, quienes salvando sus personas y las de sus familiares de cualquier contratiempo económico o de cualquiera otra temeridad, les tiene sin cuidado la suerte que puedan correr los demás.

Por eso, cuando una idea sale a la superficie y los esclavos de una u otra época, los irredentos de siempre, los trabajadores, en tesis, quieren fomentarla y hacerla llegar a todos los corazones libres, si esta idea es buena y puede trastocar todo lo estatuido, los buitres de vida acomodada, las sanguijuelas de todos los Estados y de todos los regímenes; las hienas plutócratas y toda la vasta red de parásitos de la burocracia que, enraizada en el cora-

zón del pueblo lo oprime y lo amordaza, ahogan en sangre aquel pensamiento redentor, que surgió de una mente sana, libre de prejuicios, y que fué creado con el propósito de romper las cadenas del mundo de la miseria y de la esclavitud.

Al llegar a este punto la idea choca y los hombres que dicen amarla, si la sienten a fondo, si son verdaderos idealistas, tienen que ser vejados en todos los órdenes: apartados de los mejores puestos; cierre hermético de todo cuanto pueda suponer superación, por muy buenas que sean las dotes de inteligencia y cultura que se posean; lanzamiento a la miseria, y los calabozos de una cárcel inmunda son el punto de reposo, en caso de una rebelión, por no poder soportar tanta ignominia.

He aquí fielmente reflejado lo que son las ideas y lo que deben ser todos aquellos compañeros que dicen profesarlas.

Cuando se dice "Yo soy sindicalista" debe hallarse quien tal habla en condiciones de soportar los máximos sacrificios; de responder de una conducta honrada e intachable que le permita—en vez de deshonorar las ideas con inmundicias, fraudes escandalosos y traiciones—colocarlas en el plano de sublimidad que se merecen. Quien proceda en contrario, en vez de sindicalista, será un afiliado al Partido Sindicalista.

Siempre que un compañero se dirija a nosotros con la intención de adquirir un carnet, conviene que sepa que viene a luchar a nuestro lado, a hacer cuanto pueda por aumentar la potencialidad de nuestras organizaciones, a honrarlas, no con la acción y el celo puesto en el logro del mejor medro personal, sino con la acción enraizada en la lucha noble y sacrificio constantes, en la fe y buen deseo de obrar con todo desinterés personal, que dignifica a los hombres y presta un gran servicio a la Humanidad.

ANTONIO CASTILLEJO

# TRALLAZOS

¿Y NUESTRO 23 POR 100?

NACIONALISMO

Recientemente publicaron todos los colegas madrileños que los víveres volverían a venderse al mismo precio que tenían en 18 de julio de 1936, con un gravamen del 23 por 100 por el aumento del coste de producción.

Sería curioso saber por qué razón los obreros, bien sean de la tierra, manuales o intelectuales (que también estos últimos aportan su granito de arena a la producción), no han percibido ni un céntimo de ese aumento. A no ser que únicamente se considere como a tales a los funcionarios públicos que disfrutan de pingües dietas en Valencia o los artistas teatrales que actúan en Levante con los modestos jornales mínimos de 17,50 pesetas diarias.

Como nosotros seguimos subsistiendo, a pesar de los obuses, la carestía de la vida y lo escaso del «puchero», con jornales tan ridículos en estas circunstancias como el de 10 pesetas diarias, modestamente pedimos a quien fuere, aunque se trate del moro Muza, que nos incluyan entre los privilegiados del 23 por 100.

Los periódicos italianos no se recatan ya para decir que están interviniendo de manera directa en los asuntos de España. Los alemanes, por su parte, han hecho de los vergeles de Andalucía terreno propicio para sus juergas y borracheras. En cuanto a la morisma, que en otro tiempo arrojáramos de España, a las puertas de Granada, de nuevo nos afrenta ultrajando a las mujeres del pueblo, mártires por ser mujeres y por ser del Pueblo.

A todo esto, el degenerado de Franco, el general más cretino, cobarde y miserable que registra la Historia, le llama nacionalismo del más puro tipo y afirma que lucha por una España grande y rica; pero lo que calla es que manda los hombres al matadero por una España grande en baldón y esclavitudes y rica en cadáveres y ruinas.

MAS SOBRE EVACUACION

El control de entrada a Madrid, dependiente de la oficina encargada de la evacuación de la población civil,

vela atento por que no retorne ninguna de las mujeres evacuadas, cumpliendo fielmente el Decreto que prohíbe el regreso de éstas, aunque se trate de compañeras de combatientes o de obreros empleados en industrias de guerra.

Nos parecería muy bien esto si todas las partes de que constan los bandos hasta ahora dictados se cumplieren con igual rigor. Pero da la casualidad que la mayor parte de las personas evacuadas de otras poblaciones siguen en Madrid, a ciencia y paciencia de las autoridades.

Y es muy doloroso que mientras los que cumplieron con las órdenes de evacuación pasan meses sin ver a sus familiares y sabiendo que éstos son, en la mayor parte de los casos, boicoteados por los residentes de los lugares a que evacuaron; los que nada tienen que hacer en Madrid sigan en él por falta de una autoridad que se imponga en este caso como lo hace en el otro!

¡Un poco más de equidad y un poco menos de veraneo en Evacuación no harían daño a nadie y beneficiarían a muchos!

Juan GIRO RODES

ORGANIZACIONES SINDICALISTAS

## ELDA

Trabajo cimentado sobre una voluntad firme, las Juventudes Sindicalistas de Elda son de las que se enorgullece nuestra Federación.

Muchachos que luchan con graves dificultades; que cuidan del frente y regular la retaguardia; que propagan, entusiastas y decididos, la unidad juvenil, como base indiscutible de nuestra victoria.

Secciones como la de Artes Plásticas, por ejemplo—en el Secretariado de Propaganda—, donde constantemente se trabaja por la difusión de nuestro ideario, noble y desinteresado, al mismo tiempo que se perfecciona la inteligencia de los jóvenes que se afanan por servir a la causa de la libertad.

Elda, pueblecito blanco y limpio, de conciencia sana y voluntad inquebrantable, es el exponente de nuestro ideario, pensamiento diáfano, trabajo.

Los jóvenes de ese lugar bello de Alicante sienten y viven la guerra como pocas poblaciones levantinas.

A nosotros han llegado recientemente pruebas de su actividad. En el frente del Centro, tan alejado de Elda, combaten numerosos alicantinos, héroes de nuestra Juventud Sindicalista, que supieron arrancarse del sosiego perturbador que es la retaguardia. Por

## Leed EL SINDICALISTA

ellos velan sus hermanos de allí, procurando proporcionarlos el mayor bienestar, facilitándoles recreo intelectual por medio de lectura abundante, estableciendo una sólida comunicación, que es demostración irrefutable de la fraternidad sindicalista.

¡Juventudes Sindicalistas de Elda! Sois orgullo de nuestra Federación.

EL MONTAÑERO

FIGURAS SINDICALISTAS

# EL COMANDANTE BERDEJO NOS SALUDA

*Al hacerme nuevamente cargo del mando de la Brigada que temporalmente dejó, dirijo un afectuoso saludo a las Juventudes Sindicalistas y a los lectores de "Avanzar" animándoles a seguir sin desmayo la importante labor que realizan, que tarde o temprano tendrán su merecido premio o al menos la satisfacción momentánea de haber cumplido como los mejores su deber de antifascistas*

*Francisco Berdejo*

Al hacerse cargo nuevamente nuestro camarada Berdejo del mando de la Brigada, nos dedica un afectuoso saludo. Lo hemos visitado en su Comandancia. Y al proponerle el objeto de nuestra visita, ha accedido complacido.

El hombre puramente de ideas sindicalistas se siente enteramente identificado con su ideal. Y el ideal de Berdejo era su Brigada. Esta Brigada que en todos los combates, en cuantas acciones tomó parte, puso la enseña nacional a la altura que se merecía. La inteligencia de nuestro camarada, puesta al servicio de esta

gloriosa unidad militar, dió días de gloria al Ejército español.

Aquellos días de la Sierra, del Alberche, de la presa de Avila, de Pozuelo... Cada fecha, un triunfo. Y los hombres de la Brigada, al sentirse mandados por un jefe como Berdejo, creíanse titanes de un mundo nuevo. Todo lo vencían. Para ellos no había obstáculos.

De ahí su alegría a la vuelta del camarada querido. Y de ahí la satisfacción de Berdejo al sentirse entre sus valientes muchachos.

Por eso él, por sindicalista, nos dirige este afectuoso saludo. Y el cual nos obliga a nosotros a contestarle: ¡Salud, bravo comandante!

«Nosotros queremos una libertad sin libertinaje, inteligente, que lleve implícita es sí el respeto a los hombres y que es el alma de la verdadera moral.» (Del discurso de Lera, en el mítin de Valencia.)

COTILLEO

# ¡VAMOS A MISA!

—Pero ¿es verdad?

—¡Ya lo creo!

Y la cara sucia, sin afeitarse, del padre Zacarías se conmueve a impulsos de una sonrisa. Los granos, que forman surcos en los pliegues de su grisenta piel, parecen reventar, soltando su venenoso pus a impulso de la satisfacción que invade al cura.

—¡Ya lo creo!

Pocos días faltan para que el padre Zacarías luzca su pardusca sotana y su sombrero de teja que en un tiempo asustó a los chicos, al proyectarse—las estrechas alas y el pico horriblemente curvo que es la nariz—su sombra contra la pared.

Y el que entabla conversación con el "pastor de almas" se entenece, balbucea su alegría:

—¿De veras? Vamos, pues, a estar como antes. Como en los benditos tiempos de...

Más se interrumpe, recordando que las expansiones son, a veces, funestas.

El cabildeo que todas las noches forma la tertulia del padre Zacarías se alegra también. Sólo que alguno, de repente, exclama apesadumbrado:

—¡Qué lástima no pueda yo salir a la calle!

Pero, naturalmente, eso es lo de menos.

El contratiempo de que Juanito no salga a ver oficiar—grotesco y panzudo—al "su" querido padre Zacarías se salvará en seguida.

—¡Bah! Todo se arreglará, Juanín—exclama el cura.

Pronto las calles conocerán el paso, tardo y pesado del buen padre. Pronto la atmósfera volverá a ensuciarse con la pestilencia emanada por las mugrientas faldas.

Alimentos no habrá, caerán los hombres en el frente, se destrozarán soberbias casas, se troncharán cuerpos infantiles... Pero ¿qué significa eso comparado con la inefable dulzura que la Santísima Iglesia Católica difundirá por conductos tan puros como el del padre Zacarías?

Y menos mal si Inglaterra, después de esto, se siente conmovida por nuestro magnífico comportamiento. ¡Al fin y al cabo somos chicos de buenas creencias!

Por lo menos se habrá conseguido el fin que nos proponíamos.

UN CHIQUET

ACLAREMOS

No somos enemigos de ningún partido

Algunos comentarios nuestros han hecho creer a ciertos camaradas que AVANZAR es enemigo, o poco menos, de determinado Partido.

Tal supuesto es absurdo y no merece ni siquiera el honor de una explicación. Somos los primeros en admirar la organización, el historial, el fervor ideológico de las organizaciones antifascistas, a quienes no es ni siquiera político atacar en estos supremos momentos.

La confusión para creernos tan distantes ha partido de nuestra oposición a la constitución de un Partido Único, con lo que no hemos hecho sino seguir—muy a nuestro placer—la postura del Partido al que nos debemos, y singularmente la orientación marcada por el presidente del Comité Nacional, Angel Pestafia, cuyas profecías y pronósticos han tenido siempre desgraciada confirmación.

Pero de aquello a esto hay un mar de lejanías que no conviene ensanchar más.

# AVANZAR

## JERINGUILLA

IDURO, QUE ES PRONTO!

La orgía sigue con su ritmo acelerado. Estamos en guerra y, por tanto, todo el mundo tiene derecho a manifestar su opinión. Hoy, mañana, pasado. El caso es hablar. Poco, mucho, demasiado. Con bocina o con micrófono...

De «Claridad» fué el último; el próximo será de «Oscuridad». Que si «unión», que si «partido único», y mientras el proletariado, con gran paciencia, aguantando...

Y los obuses fascistas salpicando metralla en el centro de Madrid, y los niños y las mujeres recibiendo las consecuencias de esta verborrea inútil. Parece incomprensible, pero es así.

¿Deberemos seguir con esta táctica suicida?

No, nunca. Reflexionemos y rectifiquemos. Ese es nuestro deber.

### LA POLITICA Y LOS MILITARES

Nuestro camarada Angel Pestaña ha lanzado a la publicidad un artículo de verdad indiscutible. Su visión clara y certera del momento que atravesamos se pone de extraordinaria evidencia.

Nosotros ya habíamos escrito algo referente a ello; pero con demasiada impetuosidad lo quisimos decir, y la Censura, haciendo uso de su lápiz rojo, nos lo destrozó... Y ahora nuestro presidente lo dice con su estilo sobrio y moderado.

Por tanto, quedamos satisfechos:

Que la tengamos que soportar en la retaguardia es verdaderamente lastimoso; pero que quiera trascender a las trincheras, es sumamente perjudicial.

Por esto nos llena de satisfacción el artículo de nuestro camarada Pestaña, y por eso nosotros, desde aquí, le saludamos con admiración.

### LO QUE NOS FALTABA!

¿Nos hemos dado cuenta del momento que vivimos? ¿Hemos podido observar la potencialidad del enemigo? Seguramente que en Madrid pueda ser que nos hayamos enterado. Sin embargo, hay puntos en la España leal que no deben haberse dado cuenta del instante que se ventila en esta contienda.

¿Qué pasa en Barcelona? Vienen a nuestros oídos noticias que nos dejan perplejos.

Todo el mundo lucha: Madrid se defiende con coraje; Santander se debate heroicamente para contener la avalancha extranjera; Valencia—a pesar de lo que se dice—recibe en la rada barcos con mercancías que se apresura a repartir en los sitios necesarios. Pero...

Lo que pasa en Barcelona nos aturde. A la altura en que se vive, a la medida en que se combate, en la industriosa capital catalana se le ocurre a cierto núcleo trabajador nada menos que declararse en huelga!

Y esto no está bien; son momentos que en distintos sitios en que se conoce la guerra con toda intensidad, se cubren algunos hogares de dolor y luto.

Por tanto, seguir con esa táctica suicida que ahora impera es ir a marcha forzada hacia un precipicio que está deseando recoger víctimas en su seno trágico.

¡A atacar en Aragón! He ahí el principal objetivo.

ASENOC

### DESTRUCCION Y SAQUEO



Las tropas leales han tomado el pueblo de Quinto, en el frente aragonés. En él, como en todos los reconquistados, se observa la destrucción brutal y el saqueo a que las hordas mercenarias se entregaron antes de abandonarlo.

## LA MISION DE LAS JUVENTUDES EN NUESTRA REVOLUCION

Ingente es la tarea que tienen ante sí las juventudes en nuestro movimiento de transformación social. Liquidado que sea el proceso de limpiar nuestro territorio patrio de las tropas invasoras que hoy lo destrozan y lo arruinan, serán nuestras juventudes las que deban marcar la pauta del camino a seguir.

Deprimente en extremo es el espectáculo que ofrecen en la actualidad políticos de diversos matices, enzarzados en diatribas proselitistas y vergonzosas, en tanto las juventudes dan honrosamente el pecho en las trincheras, amalgamados y fundidos en un solo anhelo: vencer al enemigo común.

Y es porque los resortes de la política siguen en manos de los viejos, de los mismos que, pudiendo haber hecho de España una nación grande y poderosa al conquistar un Nuevo Mundo, han dejado que ésta se convierta en su más mínima expresión en el mapa mundial, y aún más: han provocado una situación que pudiera haberla hecho desaparecer definitivamente de todos los mapas, convirtiéndola en una colonia más de Alemania e Italia, si la juventud española, la valiente y nunca bien ponderada juventud española, formando un solo bloque y despojándose de toda idea partidista, no hubiese presentado una verdadera muralla de carne y tesón, ante la cual se han estrellado hasta el momento las ansias de rapiña y conquista de las dos poderosas naciones fascistas que nos hacen la guerra, apoyadas por el capitalismo mundial.

Los jefes de partidos políticos y organizaciones que pesan en la vida pública de la nación, excepción hecha de los de nuestro Partido Sindicalista, que desde el principio de la guerra vienen clamando, por medio de su Comité Ejecutivo, para que cesen las disquisiciones en la retaguardia y se forme un frente común de defensa pasiva, olvidan, por lo visto, que las juventudes sindicalistas, anarquistas, confederales, marxistas y republicanas, que en los frentes de España han prescindido de ideologías para todas juntas terminar con el enemigo que tienen enfrente, algún día habrán de volver a la retaguardia, y entonces llegado será el momento de que pidan estrecha cuenta a los jefes de sus partidos de la conducta tan suicida seguida con su falta de tacto y visión.

Y si la juventud de España, la que tan generosamente ha dado su sangre por la independencia de la Patria, ha sabido presentar un frente que no ha podido destruir el poderío de dos naciones esencialmente militaristas, ni el capitalismo del mundo entero, coaligado contra nuestras ideas de redención, sabrá presentar también un frente cuya cohesión y unidad no puedan desbaratar las marrullerías de los políticos que hasta ahora han tenido en sus manos las riendas de la nación, para llevarla, primero, a los desastres de Santiago y Cavite; a los de Monte Arruit, Anhuay y Barranco del Lobo,

después, para desembocar al final en el callejón de la traición militar del 18 de julio de 1936, que pudo y debió evitarse si la política no hubiese estado en manos que jamás fueron las de las juventudes.

No se diga que la juventud no tiene capacidad, por sus años, para regir los destinos de una nación, porque en contraposición podría replicarse que tampoco la tienen los ancianos, llenos de alifafes, prejuicios y concupiscencias libidinosas, que, para desgracia de España, han tenido hasta ahora en sus manos los destinos patrios. Además, podrían citarse nombres de quienes, relativamente jóvenes, han tenido cargos de responsabilidad en el Gobierno dentro de estos últimos tiempos, y han rendido una labor mucho más útil para la causa de la transformación social que aquellos que se enorgullecen de poseer un caudal de experiencia, huera en la mayor parte de los casos.

Sentados todos estos principios, que no deberían dejar caer en saco roto aquellos que malgastan papel en propagandas absurdas y no lo utilizan para elevar la moral y la inteligencia del pueblo, en próximos artículos iremos bosquejando cuál es la verdadera misión de las juventudes españolas, y muy principalmente de las sindicalistas, en la nueva vida que nos espera.

J. G. RODÉS

### DESARROLLO JUVENIL SINDICALISTA

Organizado por su Secretaría de Sanidad, ha creado el Comité de Madrid de nuestras Juventudes un importante servicio farmacéutico.

Mediante él, se facilitará gratuitamente a los jóvenes sindicalistas madrileños o a los afiliados al Partido.

Será condición indispensable para utilizar este servicio la presentación del carnet, al corriente en los pagos, que acredite la calidad de sindicalista, con la oportuna receta médica.

Este servicio, que comenzará el 10 de septiembre, funcionará en la Secretaría de Sanidad, calle de Serrano, número 9.

\*\*\*

Por razones del momento no podemos publicar el Reglamento provisional del Grupo de Estudios Económicos, que se remitirá a las Agrupaciones.

«Unidad política. Unidad política, sí. No absorción política. Unión de fuerzas, sí; no robo de fuerzas. Hay que hablar claro. Porque nos estamos jugando la cabeza. España está desangrándose por los cuatro costados; es como un cuerpo humano que ha sido herido por todas partes y se muere si no acude alguien en su auxilio. Y cuando España está así, hablar de Partido Único del Proletariado, olvidándose de los demás, que estamos jugándonos la vida...» (Del discurso de Sánchez Requena, en el mítin de Valencia.)

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

El camarada ..... que vive en ..... calle de ..... número ..... se suscribe al semanario AVANZAR, comprometiéndose a pagar ..... pesetas con ..... importe de un ..... (1).

Madrid, ..... de ..... de 193.....

(Firma.)

(1) Trimestre o semestre.



Desde esas tomas que se divisan al fondo de la foto, se contempla Huesca, dormida, esperando nuestra llegada. ¿Atacaremos cuándo sea tarde? Huesca, como toda la línea aragonesa, ha de ser nuestra en el plazo más breve posible.

UNIÓN POLIGRÁFICA, C. O.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid